

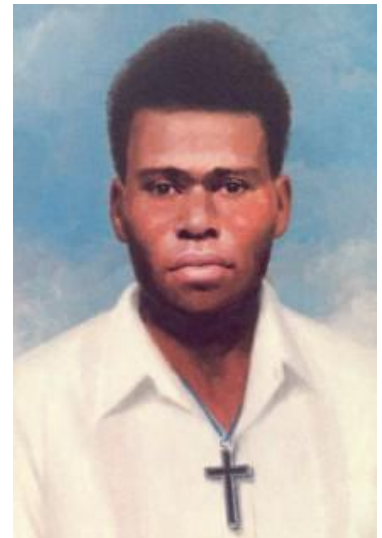
PETER TO ROT

Festividad: 7 de julio

Beatificado: 17 de enero de 1995

Venerado: 2 de abril de 1993

Peter To Rot nació en 1912 en una aldea llamada Rakunai, en lo que hoy es Papúa Nueva Guinea. La región había sido visitada durante algún tiempo por misioneros cristianos, pero su padre, Angelo To Puia, jefe de la aldea, y su madre, Maria la Tumul, fueron bautizados de adultos y estuvieron entre los primeros católicos del país.



Peter era uno de seis hijos y desde pequeño mostró un gran interés por su fe. Por ello, se formó como catequista, profesor de religión. A los 18 años, ingresó en la Escuela de la Misión de San Pablo. Fue un estudiante muy destacado y en tres años se convirtió en catequista, el más joven de todos los catequistas de Papúa Nueva Guinea. Trabajó con la gente de Rakunai y era conocido por ser un excelente profesor. Peter siempre llevaba consigo una Biblia y se sabía gran parte de ella de memoria. En 1936 se casó con Paula la Varpit, católica de un pueblo cercano. Tuvieron tres hijos, pero solo su hija, Rufina, sobrevivió a la infancia.

La Segunda Guerra Mundial cambió para siempre la vida de los habitantes de Papúa Nueva Guinea. Las fuerzas japonesas ocuparon la nación insular y todos los misioneros fueron encarcelados. Esto dejó a Peter como el único líder espiritual de todos los católicos de la zona. Ofrecía servicios de oración, instrucción, la Eucaristía y el Bautismo, y ayudaba a los pobres. Construyó una iglesia para los católicos con ramas de árboles, el único material disponible. Cuando la gente tenía miedo, les recordaba que Dios estaba con ellos.

En 1942, los japoneses prohibieron todo culto cristiano y cualquier tipo de reunión religiosa, incluso las domésticas. Querían que los jefes locales cooperaran con ellos e intentaron que las tribus volvieran a sus formas de vida precristianas, incluyendo prácticas como tener varias esposas. El hermano mayor de Peter apoyó esta medida. Pero Peter no, y cuando protestó abiertamente y se supo que celebraba servicios religiosos católicos en cuevas, se le consideró un problema para los japoneses. En 1945 fue arrestado y condenado a varios meses de prisión.

Pero los líderes japoneses no tenían intención de permitir que Peter saliera de la cárcel, ya que su labor catequética y el apoyo que la gente le brindaba eran demasiado peligrosos para su causa. En un momento dado, les contó a su esposa y madre, que estaban de visita, que habían llamado a un médico japonés para que le administrara medicamentos, aunque no había estado enfermo, y que creía que lo matarían. Le dijo a su familia que moriría por la Iglesia.

Estaba rezando cuando llegaron los hombres a buscarlo. Los testigos afirman que le dieron algo de beber, le pusieron una inyección y le taparon la boca. A la mañana siguiente, las autoridades japonesas se mostraron muy sorprendidas al encontrar muerto a Peter To Rot. Sin embargo, las marcas en su cuerpo y otros signos indicaban claramente que no había muerto por causas naturales.

Se le ofreció un funeral de jefe en el cementerio católico, pero el funeral se celebró en silencio por temor a los japoneses. Desde el día de su funeral, fue considerado un mártir de la fe católica.

El 17 de enero de 1995, el Papa Juan Pablo II visitó Papúa Nueva Guinea para celebrar la beatificación de Peter To Rot.